



CHRISTIAN HIDALGO FRANCO
Investigador Postdoctoral del Instituto de Ciencias
Agroalimentarias, Animales y Ambientales - ICA3
Universidad de O'Higgins

Equinococosis quística: Desafío "Una Salud" para la Región de O'Higgins

El concepto "Una Salud" (One Health) consiste en observar la salud como un fenómeno compartido entre seres humanos, animales y el ambiente, mirada fundamental para comprender las enfermedades que los afectan de forma simultánea. La equinococosis quística, antiguamente conocida como hidatidosis, es una enfermedad parasitaria que afecta a animales (productivos, silvestres y de compañía) y de forma accidental a seres humanos. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), en partes de Latinoamérica, se pueden presentar hasta 50 casos por cada 100.000 habitantes al año. En animales productivos, como ovinos y bovinos, hasta un 95% del ganado faenado puede tener esta enfermedad en zonas endémicas. Esta enfermedad crónica se caracteriza por el crecimiento de quistes en los órganos (siendo el hígado el principal afectado). Puede tomar varios años en dar signos clínicos (que pueden ser de variada índole, según donde crezca el quiste y qué estructuras comprima), y cuyo tratamiento es principalmente quirúrgico (extracción). En el caso de los perros, que son quienes transmiten la enfermedad, no genera ningún signo clínico ni malestar en ellos. En Chile, la hidatidosis no es una enfermedad nueva. Nuestro país tiene reconocimiento internacional respecto a su plan de control ejecutado en las regiones de Magallanes, Aysén y Los Lagos, entre los años 1979-1982. Estas iniciativas luego han sido referencia para planes de control de hidatidosis en otras regiones, como La Araucanía y Biobío. Sin embargo, tiempo después de terminados los proyectos, la prevalencia de la enfermedad vuelve a aumentar en animales de abasto y posteriormente, seres humanos. Es así como actualmente, el SAG reporta que la hidatidosis corresponde a cerca del 18% del total de decomisos en el país, siendo los bovinos los más afectados, seguidos por los ovinos. En el caso de los seres humanos, el MINSAL reporta entre

200 a 300 casos anuales en el país. En la Región de O'Higgins, los datos del MINSAL y el SAG indican que existen bajos casos, pero hay características propias de esta región que podrían estar generando que los casos tanto de animales como de humanos no se vean reflejados de forma correcta: en el secano existe una importante producción ovina, especie que históricamente se relaciona con la hidatidosis, que muchas veces forma parte de consumo local, con faenas domiciliarias, condiciones fundamentales para que la enfermedad se establezca sin ser detectada. Otro factor a considerar son los ataques por parte de caninos asilvestrados, que podría ser un potencial ciclo biológico no descrito. Finalmente, hace poco se publicó que el Huemul puede ser afectado por hidatidosis, por lo que existe la posibilidad de especies silvestres que actúen como reservorios. En el caso de las personas, muchas veces el diagnóstico no se hace en el territorio, y eso implica que se subestima la cantidad de personas que contrajeron la enfermedad en la región. Es por este motivo que, en conjunto con las campañas de desparasitación que se realizan habitualmente, es necesario complementar con estudios en población canina, sobretodo en comunas rurales, para estimar correctamente la magnitud de perros que circulan libremente y que pueden estar contaminando el ambiente o interactuando con fauna silvestre. Para lograr esto, es necesario articular encuentros entre clínicas veterinarias y laboratorios de diagnóstico, municipios y agricultores. En paralelo, es preciso cruzar esta información con consultorios de salud locales, con el fin identificar correctamente los factores de riesgo presentes en la Región de O'Higgins. Esta propuesta permitirá articular los tres ejes del concepto "Una Salud" e impactar de forma positiva y concreta en la salud de personas y animales (silvestres y domésticos) en riesgo de contraer esta enfermedad.